

Se afianza la tesis de una «internacional terrorista»

En Bolonia se utilizó el mismo explosivo que emplea ETA

La tesis de una «internacional negra», denunciada por el «premier» Cossiga ante el Parlamento italiano, se afianza a medida que avanza la investigación sobre el atentado terrorista de Bolonia. La agencia Ansa informaba ayer que funcionarios de la Policía italiana han salido hacia Madrid, París y Bonn para pedir la colaboración de sus colegas españoles, franceses y alemanes sobre los contactos de ultraderechistas de estos países con los italianos.

Fuentes oficiales españolas confirmaron ayer a Efe que la organización ETA militar empleó el mismo tipo de explosivo utilizado en Bolonia en el atentado perpetrado el pasado 22 de junio contra un convoy de la Guardia Civil, en el que falleció un teniente y resultaron heridos treinta y cuatro miembros del Cuerpo. El Ministerio del Interior, sin embargo, ha manifestado también a la misma agencia que no existen indicios de participación española en el reciente atentado de la estación italiana.

ROMA (corresponsal interino). El escepticismo de la gente crece por momentos ante el desarrollo de las investigaciones sobre el atentado de Bolonia. Los resultados no es que sean escasos, es que son francamente nulos. Las autoridades políticas y el propio presidente del Gobierno, Cossiga, dieron por descontado, oficialmente, que la pista era clara y segura, inconfundible y lógica. Es de suponer que para lanzar semejante afirmación —dicen, por ejemplo, autorizados comentaristas del diario liberal de Roma «Il Tempo»— debían tener alguna prueba fehaciente en la mano o al menos un indicio férreo e irrefutable, y no sólo conjeturas dictadas por la emoción, por el apasionamiento o, lo que es peor, por el conformismo hacia determinadas actitudes.

En cambio, el gran revuelo que se armó por la noticia de la detención en Niza del activista de extrema derecha Marco Affatigato, único hecho concreto que se produjo, ¿en qué ha quedado? La contestación la brindó ayer en primera plana el órgano oficial del Partido Comunista, «L'Unità», ciertamente insospechable en una circunstancia semejante. «Investigaciones sin resultados» —dicen los vistosos titulares y el sumario—. «Según los jueces, contra Marco Affatigato no se ha tomado medida alguna que lo relacione con el atentado de Bolonia: sólo se le considera como un probable importante testigo.»

Durante cinco días consecutivos centenares de carabinieri y agentes de la Policía han efectuado registros en los domicilios de todos los extremistas de la derecha, y el parte difundido ayer a este respecto es como el de los días pasados: no se han encontrado armas, ni explosivos, ni nada que resulte útil para orientar las pesquisas sobre el atentado.

Los NAR (Núcleos Armados Revolucionarios), organización de la extrema derecha clandestina, han vuelto a dar señales de vida. Con una llamada telefónica a la emisora privada de la derecha, Radio Alternativa, difundieron un comunicado leído por una mujer, que quedó grabado en cinta magnetofó-

nica, desmintiendo nuevamente todo tipo de responsabilidad en el atentado de Bolonia y negando que Marco Affatigato pertenezca a los Núcleos Armados Revolucionarios. Entre otras cosas, el comunicado afirma que «si Marco Affatigato es el responsable de la matanza de Bolonia le mataremos nosotros..., doblamos la frente ante los muertos inocentes, entre los cuales había, quizá, personas de derechas, y rezamos por ellos. Mirad en-

(Pasa a la pág. 9.)

No se vislumbró pistas en torno
a la masacre de Bolonia

Injusta especulación comunista contra el Gobierno tripartito

(Viene de la pág. 1)

tre los extranjeros que no llevaban documentos y están aún sin identificar. Aclarad lo que hay sobre «acción directa», sobre ETA, sobre la OLP y sobre el rostro de Mario Moretti (un líder de las Brigadas Rojas encartado por el asesinato de Aldo Moro), transformado por la cirugía plástica, y que se parece vagamente a la persona que esperamos sea inocente».

Mientras tanto, las noticias que llegan de Francia dan por seguro que habrá que esperar no menos de dos semanas para saber si la Magistratura de Niza va a conceder la extradición del extremista italiano detenido. Aparte de que la Prensa italiana subraya el hecho de que las autoridades francesas no suelen colaborar mucho, que digamos, cuando se trata de entregar a los países vecinos las personas acusadas de actividades terroristas, resulta que en este caso la situación podría complicarse si es cierto que en Niza son ya muchos los que afirman que el supuesto terrorista no se movió de la ciudad el día del atentado. Dos comerciantes, un agente de cambio y un florista dicen que lo vieron y hablaron con él.

Al margen de las investigaciones, que por lo visto no prometen nada sensacional en plaza inminente, lo que se está deteriorando de modo notable es la situación política, debido a la ofensiva lanzada por los comunistas contra la «absoluta incapacidad del Gobierno frente al terrorismo». Hay una evidente especulación por parte del PCI, que, como denuncian indignados los socialistas, los socialdemócratas y los republicanos, es injusta y de mal gusto, porque la responsabilidad de lo que está sucediendo en Italia no es sólo del Gobierno tripartito, sino también, en grandísima parte, del propio Partido Comunista, que hasta hace muy poco tiempo ha venido alimentando una campaña implacable contra los servicios secretos, cuyo desmantelamiento ha puesto en crisis toda la estructura defensiva del Estado italiano, en un terreno tan difícil como es el de la lucha contra el terrorismo. Es éste el juicio fundamental en el que coinciden los portavoces de casi todos los grupos políticos.

La Policía italiana, detrás de una «conexión» española

ROMA. En relación con el atentado de Bolonia, la Policía italiana sigue, entre otras pistas, una relacionada con un posible comando terrorista en el que figuraría algún español.

El diario de Milán «Corriere Della Sera» publicó ayer en primera plana una información sobre la reunión que tuvo lugar en los primeros días de julio, en Barcelona, donde representantes de organizaciones de extrema derecha de varios países se propusieron realizar una «acción importante y demostrativa».

El «Corriere Della Sera» dice que uno de los heridos en la tragedia de Bolonia es español, y que habló con otros dos jóvenes de la misma nacionalidad en la sala de espera, momentos antes de que todo saltara por los aires con la explosión.